

Juan Crisóstomo Lafinur

por Roberto F. Giusti

(Discursos pronunciados en la recepción del premio en nombre del H. C. D. de Buenos Aires).

Comenzamos — como lo hizo en representación del Consejo Deliberante — a hablar de un hombre que es un deber que se cumple con agrado. Comenzamos a un hombre poeta, a un hombre intelectual y valiente, a un espíritu libre. Todo ello truchado en plena juventud, a los veintidós años, cuando el árbol en él, muestra en esperanza el fruto.

La historia de la evolución mental argentina quedaría incompleta si en ella no hicieramos un lugar a Lafinur. Mostramos los ejercicios literarios, regulares e irregulares, aseguramos la independencia del pensamiento, la costumbre de la fraternidad del norte. Los fueros de la metrópoli, afanosos por restituir su dominación, o yendo a herir finalmente al enemigo, más allá de los Andes y el Océano, en su propio campo vital, se libran en el interior una batalla y una guerra que se libra en el espíritu libre y la reacción. En esa batalla fue decidido combatió Lafinur. La revolución le sorprendió aún niño, aún estudiante cuando era el pasado. En sus años de estudiante, cuando se encontraba en las aulas de la Universidad de Buenos Aires, en su espíritu se agita y se agita.

Depuremos la Reforma Universitaria

(Continuación) y la intuición orientadora con que la espiritual — a guisa de revelación — exteriorizó una poderosa tendencia al secreto de los fines.

Es impostergable ya la franca declaración de los propósitos que nos guían y que nos reúnen bajo el calificativo común de Reformistas; que cubra todavía a quienes por el momento se agitan en la mayoría de aquellos a quienes exaltó el movimiento revolucionario tumultuoso y efímero, cuya sedimentación selectiva comienza a operarse con toda nitidez.

Aun cuando fueran imprudentes o inhumanos, los intelectuales que hoy nos dirigimos, en gran mayoría, se demuestran en un todo inferiores a los que precedieron, expulsados violentamente por nosotros. Los que hoy nos dirigimos, en gran mayoría, se demuestran en un todo inferiores a los que precedieron, expulsados violentamente por nosotros.

Para vergüenza nuestra y para escandalo de nuestra reforma, la Universidad de Buenos Aires hace en estos momentos lo que no debería hacer: un programa de reformas que no es más que una copia de la reforma de la Universidad de Buenos Aires.

La Comedia de la Historia

Reflexiones de Anatole France

En un plébeo unánime y conmovedor, toda Francia ha celebrado el jubileo de su más grande escritor en vida. En el libro de Anatole France, que acaba de cumplir su ochenta años de vida gloriosa y de labor fecunda, se han sentido abajo todas las hazañas de ideas y propósitos, y hombres opuestos por sus principios y sus concepciones, se han encontrado fraternamente unidos en el umbral de la casa que aloja al hombre ilustre, para ofrecerle el homenaje de su admiración. Ministros, hombres de Estado, literatos, periodistas del mundo entero han concurrido en esta manifestación espiritual y colectiva.

Anatole France, además de ser el literato más puro, el escritor más rico, más armonioso de la Francia de hoy, es un hombre de espíritu sin par; fino, la sonrisa lanza verdades crudas que dan que pensar.

A uno de sus amigos que estuvo a festejarle el día de su jubileo, Anatole France, en el curso de una conversación, brillante como siempre, expuso algunos de sus ideas personales sobre la Historia.



La Historia — dijo — no es más que una especie de novela. La Historia objetiva sería ilegible. No se puede enterarse más que en lo que respecta a la Historia. Los hechos antiguos, porque los documentos que nos quedan son escasos. Es imposible conocer la Historia moderna, porque los testimonios son múltiples y contradictorios. Generalmente, los historiadores no se interesan más que por las guerras y las revoluciones.

En el gremio de los intelectuales en los grandes centros de la cultura argentina, como grandes centros de la cultura argentina, como grandes centros de la cultura argentina, como grandes centros de la cultura argentina.

LA CULTURA ARGENTINA. ADAN QUIROGA. CALCHAQUI. LEOPOLDO LUGONES. \$2.- m/n. en todas las librerías

La Nueva Generación Peruana

por Manuel A. Seoane

Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú (desterrado)

El fruto ha estado contra el polvo de un niño. El hecho — acaecido en una escuela religiosa de Morón (Provincia de Buenos Aires) — no es más que una repetición de muchos otros que han convalidado la protección del señor. No es, como superficialmente parece, un hecho vulgar. Tampoco trivial, ni de lejos, un estado anormal en sus actos. Más al contrario; es un acto que representa la consecuencia lógica de antecedentes y circunstancias ordinarias.

La opinión pública, que se ha erigido condenatoria y justiciera contra el fraile delirante, no parece capacitada para descubrir a los efímeros culpables. Una simple lectura de los hechos, y de los antecedentes, nos muestra que el hecho no es más que una repetición de muchos otros que han convalidado la protección del señor.

El niño víctima de la Historia, el niño víctima de la Historia, el niño víctima de la Historia, el niño víctima de la Historia, el niño víctima de la Historia.

La libertad individual ha desaparecido. La libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido.

La libertad individual ha desaparecido. La libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido.

La libertad individual ha desaparecido. La libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido, la libertad individual ha desaparecido.

JOSE INGENIEROS: La psicopatología en el arte. JOSE INGENIEROS: Crónicas de Viaje (1905-1906). JOSE INGENIEROS: Hecha una novela sin dogmas. JOSE INGENIEROS: Las doctrinas de Ameghino. JOSE INGENIEROS: Histeria y sugestión. JOSE INGENIEROS: Humillación de la leona. JOSE INGENIEROS: Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.

La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia. La conciencia protege a los crímenes: esto tiene legalidad para quienes no tienen conciencia.